

En el rincón de las letras perdidas.

► Entre las hojas de un camelio sin podar, todavía se adivina el sendero que va desde la casa hacia un inmenso olivo. Bajo su sombra, todavía en pie la mesa de piedra donde Herminia pasaba las horas escribiendo desde su adorado valle de O Salnés. Un halo misterioso con el sonido de los pájaros de fondo parece transportarnos hasta aquel momento, tratando de recomponer la vida de esta poetisa. Adelantada su tiempo, Herminia Fariña desarrolló su producción literaria en una sociedad intelectual predominantemente masculina. Un contexto histórico de transición y que en nada favorecía a la mujer, no fue suficiente para detener sus aspiraciones literarias.

SANDRA SUÁREZ
PONTEVEDRA. Herminia Fariña figuró como escritora de renombre en la literatura gallega, pero finalmente fue condenada al olvido como tantos otros. Según Manuel Antón Mosteiro, profesor de Lengua y Literatura Gallega en la Institución Educativa Sek Atlántico, «la mejor forma de recuperar a estas figuras debería ser misión de la Real Academia Galega y sobre todo a través do Día das Letras Galegas».

Los datos mejor recopilados sobre su figuradabemos agradecerse los a Guillermo Rodríguez Lema, Concejal de Cultura por el BNG del ayuntamiento de Meaño que escribió dos obras biográficas de la poetisa, incluyendo la reedición de algunas de sus obras. Guillermo Rodríguez Lema llegó a tener gran relación con el ya difunto marido de Herminia, Isaac Sánchez, quien tenía mucho interés en que la obra de su esposa se pusiera en valor. Resulta por tanto inevitable preguntarle cómo conoció la figura de Herminia y a qué se debió su interés. Rodríguez Lema nos responde así: «Xa coñecín de cativo, na escola do pobo en Meaño, coas mestras Dona Berta e Dona Eligia; chegando a ter esta última unha estreita amizade con Herminia Fariña. Sendo mozo, e vivindo en Meaño, moi perto da casa onde viveu Herminia, medrou o meu interese; e falando, preguntando á xente do pobo, incluso familiares dela, funemppezando a recopilar datos sobre a súa vida e súa obra».

Rodríguez Lema añade que «xa na etapa en que estaba como concelleiro de Cultura en Meaño, e coa colaboración da que hoxe é alcaldesa de Meaño, Lourdes Ucha, seguí facéndome con máis datos, ata chegar ás dúas publicacións Herminia Fariña na colección da Xunta de Galicia Á nosa memoria e Herminia Fariña, vida e obra dunha poetisa de Meaño.»

Herminia Fariña nace en Santiago de Compostela el 4 de abril de 1904. Durante su juventud y debido al cargo de su padre, el General Fariña, Herminia vivió su adolescencia en diferentes ciudades españolas. A los diez años se trasladó a Simes, donde comenzaría a desarrollar sus aspiraciones literarias. Probablemente esta vida nómada hizo que tuviese la oportunidad de interesarse por la literatura y las artes.

POETA. La primera referencia a su actividad poética la encontramos en la memoria de Círculo de Artesanos de la Coruña, (1919) donde la poetisa con tan sólo 15 años participaba recitando varios poemas propios en un ciclo dedicado a la poesía en gallego. En 1921 ya colaboraba ocasionalmente con el boletín Gloria Femenina.

A la corta edad de 18 años escribió su primer libro de poemas: *Cadencias* (1922. Imprenta de Celestino Peón). Esta obra fue editada en tres ocasiones (una de ellas en Buenos Aires) agotándose las tres. El libro contaba además con una portada realizada por Castelao.

Esta obra está compuesta por 51 poemas (un total de 123 páginas) y prologada por el Padre Graciano Martínez, confesor personal de la Reina Victoria Eugenia. En ella puede apreciarse el carácter todavía ingenuo de la poetisa si bien a lo largo del libro podemos encontrar algunos poemas con un tono decadente impropio de su juventud.

Herminia se casa en primeras nupcias con Eduardo del Río (1922) en Pontevedra, Iglesia de la Virgen Peregrina. De este primer matrimonio nace su primer hijo Eduardo, hoy ya fallecido.

SEARA. La segunda obra de la autora ve la luz en el año 1924, bajo el título de *Seara*. Publicado también en la imprenta de Celestino

Peón (Pontevedra) y con ilustraciones de Luis Pintos Fonseca. En ella la autora escribe íntegramente en gallego. Lírica fundamentalmente paisajística si bien ya demuestra cierto hilo de modernismo que mostraría a través de la totalidad de su producción literaria.

En la década de los años veinte emigra a Buenos Aires en compañía de su marido, embarcando desde el puerto de Vigo en el *Francesca*. En Argentina colabora con prensa y en la asociación gallega de buenos aires llegando allí a ser una escritora afamada. Algunas de las publicaciones en las que Herminia colaboró fueron: *Vida Gallega*, *Lar*, *Céltiga*, *La Razón*, *El Mundo de Montevideo*, etc.

Coincidiendo con la constitución de la «Agrupación Escénica Gallega» en Buenos Aires (1925), la poetisa protagoniza un recital con parte del poemario incluido en *Seara*.

ACADÉMICA. A los 21 años, fue propuesta como académica correspondiente de la Real Academia Gallega (10 de Julio de 1925) y finalmente saldría elegida el 7 de agosto de 1925. La propuesta para pertenecer a la Academia la firmaron los académicos numerarios Florencio Vaamonde, Federico Maciñeiray Eladio Rodríguez González.

Habiendo colaborado ya en numerosas publicaciones tanto a nivel periodístico como literario (*Faro de Vigo*, *Revista Mondariz*, *Almanaque Gallego*...), la poetisa decide abrirse camino entonces en el mundo del teatro. Campo si duda poco explotado en Galicia y con público más bien reducido.

Su primera obra teatral fue el drama *Margaridaa Malfadada*. Esta obra se encuadra dentro del



Varias imágenes históricas de Herminia Fariña, la portada de *Cantiga Seara*.

Olvido

Herminia figuró como escritora de renombre en la literatura gallega, pero finalmente fue condenada al olvido como tantos otros

Cadencias

A la corta edad de 18 años escribió su primer libro de poemas: *Cadencias*, editada en tres ocasiones y agotándose las tres

Dramaturga

La prensa y las autoridades elogiaron a la autora gallega por su destreza recién descubierta en el plano teatral

teatro costumbrista de técnica realista y ambiente rural. La prensa (Especialmente el diario *El Compostelano*) anunció durante meses su estreno, la obra fue estrenada el 23 de marzo de 1927 en el Teatro Principal de Santiago, representada por un grupo de aficionados y cubriendo la propia autora el papel protagonista. La representación tuvo tal éxito que tuvo una reposición en el mismo emplazamiento el 30 de marzo de ese mismo año. Posteriormente se llevó a las tablas en el Teatro Principal de Pontevedra el 2 de junio y también en la ciudad Olívica, representada por la Agrupación Dramática Gallega en el Teatro Tamberlikel 5 de diciembre de ese mismo año.

«Aunque yo casi no viví su etapa teatral, en casa se hablaba mucho del éxito que había tenido la obra *Margaridaa Malfadada*. Mi padre conservaba muchos recortes de prensa y revistas de la época donde se había ensalzado a mi madre por aquel éxito en el teatro.» Isaac M. Sánchez, hijo de Herminia Fariña rememora así la popularidad teatral que su madre



GENTE A DIARIO ► Alec Baldwin, actor.

El intérprete dice que «no puede vivir más en Nueva York» por el acoso de los medios >P.69

Herminia Fariña [I]



llegó a alcanzar.

Tras el enorme éxito que esta producción teatral tuvo, Herminia se centra temporalmente en el ámbito teatral estrenando también las piezas cómicas La Marquesa de Miraflores y O Soldado Froita (esta última estrenada en Vigo el 5 de diciembre de 1927, Teatro Tamberlik). En esta misma época estrena también en Madrid la ópera Sangre y Sol.

O AVARENTO. Por último, en lo referente al campo de las artes dramáticas, Herminia Fariña escribe una zarzuela en tres actos y un cuadro: O avarento, con música del famoso compositor José Jané.

La prensa y las autoridades elogiaron a la autora por su destreza recién descubierta en el plano teatral. A partir de ese momento y coincidiendo con la publicación de tantas obras íntegramente escritas en castellano, Herminia empieza a tener también detractores de su trayectoria literaria mezclando el componente político y lingüístico que finalmente haría caer a esta figura en el olvido.

Una mujer se abría entonces paso en los círculos culturales y literarios del momento pese a las críticas de aquellos quienes no perdonaban el uso del castellano. Su hijo Isaac, recuerda a su madre en estos círculos: «mi madre, llevaba su fama literaria con normalidad, sin darle más importancia. Disfrutaba mucho de las tertulias en El Carabela y en El Savoy con tertulios como Filgueira Valverde, Cuña Novás y la poetisa Aurora Vidal, por otro lado gran amiga suya».

Escribió también otra obra poética Pétalos líricos mientras pasaba sus vacaciones en el balneario de Mondariz. La obra ve la luz en Madrid en el año 1926. Este poemario estaba escrito íntegramente en castellano y tenía un total de 72 poemas.

Durante su estancia en Buenos Aires, la poetisa también cultiva la prosa con su obra Bajo el cielo Porteño (1930) y la lírica con su obra Hosanna (1931).

DE VUELTA EN ESPAÑA. Al fallecer su marido, Herminia decide volver a España de forma definitiva,

donde se sienta por algunos años en Calatayud en compañía de su padre, quien en aquel momento era gobernador militar. Es justamente en Calatayud donde Herminia se decide a fundar la revista mensual 'Fortaleza', publicando su primer número el 10 de febrero de 1935. Se publicarían en total 6 números, y del último que se tiene constancia está fechado el 10 de julio de ese mismo año.

Como escritora y directora de esta revista es homenajeada en la ciudad en multitud de ocasiones.

'Por España y para España. El libro del combatiente' fue quizás la obra que causó más perjuicio a su carrera literaria. Este volumen está compuesto por 14 poemas patrióticos, diez de ellos en castellano y cuatro en gallego. Esta obra de 22 páginas se imprimió en la imprenta del Faro de Vigo en 1937, temática común en la época si bien ha constituido una rémora para la visión holística de su obra y persona.

En 1939 contrae matrimonio con su segundo marido, hoy ya fallecido, Isaac Sánchez Alonso, con quien tiene dos hijos: Isaac Manuel y M^a del Carmen. Hoy es uno de sus hijos quien se siente agradecido por la labor de recuperación de la memoria de su madre que ha llevado a cabo Guillermo Rodríguez Lema, «me siento en deuda con el ayuntamiento de Meaño por su interés en dar a conocer la figura literaria de mi madre, con especial mención a Guillermo Lema, que recopiló los datos fundamentales para la reedición de parte de su obra por la Xunta de Galicia. Él ha hecho un papel fundamental para recuperar la figura de Herminia, sacarle el polvo a viejos legajos y hacer que vuelvan a tener un espacio en nuestros libros».

Con Isaac debido a su profesión de funcionario cambia también regularmente de domicilio, Madrid, Zaragoza o Pontevedra fue donde más tiempo permanecieron. Por supuesto en los períodos vacacionales acudían regularmente a su casa de Simes donde Herminia pasaría sus últimos años afincada y escribiendo sin cesar obras inéditas tal y como consta en varios manuscritos recuperados de la autora. Durante estos años la autora continuó colaborando con numerosos diarios y revistas, como por ejemplo; la revista Sonata Gallega (1948-49) y el diario La Noche (1946). Su hijo Isaac recuerda ahora como su madre intentó inculcar en su educación la literatura: «Mi madre era una apasionada de la lectura y le

gustaba mucho vernos a mí y a mi hermana Mari Carmen siempre con un libro en la mano.»

La Estafeta Literaria publica el 15 de diciembre de 1944 una entrevista en la que Herminia se definía a sí misma como «mujer aldeana, amiga de los astros y de los vientos, de los pinos y del mar» y donde consideraba que su labor literaria había estado centrada en temática labriega y rural.

Herminia se codeó con las altas esferas de la literatura e incluso llegó a compartir espacios literarios con algunos de ellos. Precisamente la poeta pontevedresa Aurora Vidal, publicaba en este mismo diario un artículo periodístico ensalzando el valor de la obra de Herminia Fariña, bajo el título 'Poetas olvidados'.

Cantiga Serea 1950, folleto publicado en honor a las fiestas de Vigo. Dicho escrito comienza con un breve texto a modo de prólogo por el director de la revista Sonata Gallega, Ramón Peña.

La última obra publicada de la que se conservan ejemplares fue Garbanza y pregoña miña aldeana, folleto (4 páginas) publicado en 1960 en el que Herminia alababa su tierra predilecta: Simes.

Por manuscritos de la propia autora, se sabe de algunas obras inéditas que no llegaron a publicarse como: Egida azul, En el huerto de Eros, Idilios, pesadumbres y mazorcas, Pavana de mis días...

Herminia, fallece finalmente en su casa de Simes en el año 1967 tras haber padecido una corta enfermedad. Sus restos permanecen en el cementerio parroquial de Simes.

RECONOCIMIENTO. En el año 1991 el Ayuntamiento de Pontevedra, siendo alcalde Don Francisco Javier Cobián Salgado se acuerda en sesión plenaria dedicarle una calle a la escritora, situada esta en una de las avenidas transversales de la Avenida de Vigo.

Pocos años después, el 31 de octubre de 1993, el Ayuntamiento de Meaño realiza también un homenaje en su honor en el que se inaugura una plaza con su nombre, donde sitúan un busto de la autora, esculpido en piedra de algo más de dos metros de altura. Escultura obra de Anxeles Valladares Oton.

Este reconocimiento no habría sido posible sin la gran labor que desarrolló Guillermo Rodríguez Lema para recuperar la figura de Herminia. «Nestepunto o meu máis sincero agradecemento ó seumarido, Don Isaac Sánchez, do que me sinto orgulloso da súa amizade. Proporcionoume infinidad de datos, pero aínda así dicir que foi longo o camiño ata chegar ás publicacións, uns cinco ou seis anos, con viaxes a Madrid, Santiago, Pontevedra, Condomar...».

Guillermo explica el desconocimiento de la figura de Herminia «creo que son moitos os factores que influiron no seu descoñecemento. Destacarei que na presentación das dúas publicacións que fixemos na Xunta de Galicia, sendo presidente desta Don Manuel Fraga e conselleiro de Cultura Don Victor M. Vázquez Portomeña, saímos co compromiso de que coa información que alí lle aportamos, se lle adicaría un Día das Letras Galegas a Herminia Fariña, estamos a falar do ano 1996.»

Mientras busca la explicación a la ausencia de Herminia Fariña como autora de referencia en los libros de texto, Guillermo Rodríguez Lema no se olvida de aquellos que hicieron posible su labor de recuperación biográfica: «Tampouco axudou que o profesor Don Xosé Filgueira Valverde que nos fixo con moito cariño o limiar dunha publicación, que tanto axudou por difundir a figura da súa amiga Herminia Fariña, nos deixara tan pronto. E aínda que según investigando e recopilando material inédito, da obra e vida de Herminia Fariña, sentimmoi sé e sen ningún tipo de axuda institucional. Gustaríame agradecer a Don Isaac Sánchez, Don Xosé Filgueira, Antón Fraguas, Jorge Domínguez, Lourdes Ucha e o resto de familia de Herminia Fariña. Moitas grazas a todos. Sen eles, as dúas publicacións mencionadas non terían visto a luz».

Este sincero agradecimiento de Rodríguez Lema no queda sin respuesta, puesto que al preguntar al hijo de Herminia para que participase activamente de este reportaje, no tardó en aceptar al tiempo que solicitaba aprovechar esta ocasión para agradecerle a Guillermo la gran labor que realizó tratando de poner en valor la obra de su madre.

Isaac Manuel Sánchez, hijo de Herminia se declara admirador de la obra de su madre. Entre recuerdos desvanecidos por la edad y el paso del tiempo, trata de hacer memoria para poder ilustrar parcialmente la parte más personal de la autora. Al preguntarle por quiénes eran sus autores predilectos, nos cuenta que su madre disfrutaba enormemente con la lectura de las obras de Álvaro Cunqueiro y de Castelao. Con la vista fija y los ojos empañados Isaac rememora la figura de su madre, lamentando como se difuminó su figura literaria con el paso del tiempo. «Aún así me gusta pensar que todavía muchos la recuerdan y que habrá quien conserve sus obras en un lugar privilegiado de sus estanterías». (...)

¡ SABER MÁS:

Mañana segunda parte de:
En el rincón de las letras perdidas

HERMINIA FARIÑA ▶ El Sexto Edificio del Museo de Pontevedra acoge hoy (20 horas) una conferencia sobre la figura de la escritora gallega Herminia Fariña nacida en Santiago de Compostela en 1904 y fallecida en Simes (Meaño) en 1966. Su bisnieta Sandra Suárez cerrará el acto recitando alguno de sus poemas.

El rincón de las letras perdidas [II]

FIRMA: SANDRA SUÁREZ

EL CONTEXTO histórico y el papel de la mujer a comienzos de siglo XX ejercieron de viento en contra para Herminia Fariña. Es por tanto necesario contextualizar y conocer cuál era la situación en la que la poetisa desarrolló su producción literaria. Para ello, hemos contado con la inestimable colaboración de Manuel Antón Mosteiro García (Bueu 1970), licenciado en Filología Hispánica en la sección Galego-Portugués por la Universidad de Santiago de Compostela y en la actualidad profesor de Lengua e Literatura Galega en el Colegio Internacional Sek Atlántico. Colaborador en varios números de Suplemento de O Morrazo de Diario de Pontevedra. Miembro fundador de la Asociación de Amigos de Johan Carballeira que preside en la actualidad. Colaborador de la EGU. Actualmente colabora con el diario digital Plaza pública bajo el seudónimo 'O aletófilo Morrazo'.

«Como otras muchas literatas anteriores a las últimas décadas del siglo XX la figura de Herminia Fariña ha sido condenada al olvido en un panorama literario y social dominado por los hombres. Este hecho ha condicionado que en los ámbitos académicos no se haya hablado de ella ni se haya analizado su producción literaria y la importancia de su obra en nuestro panorama literario. Otro condicionante importante ha sido el difícil acceso a su producción literaria. Al estar al margen del canon académico su obra no ha sido de fácil difusión. Estos dos aspectos han condicionado el conocimiento de su obra y de su figura literaria». Así alude Manuel A. a la poca difusión de la obra literaria de Herminia Fariña.

Manuel A. señala a este respecto: «La presencia de escritoras en la literatura gallega de principios de siglo está muy condicionada por el hecho de ser mujer en la sociedad de la época. La condición de ser mujer era un condicionante muy importante para tener un acceso complicado a los círculos literarios y culturales de la sociedad gallega de principios de siglo. Rosalía consigue llegar a ser el referente de la nuestro corpus literario no por su propia intención sino que por ser Manuel Murguía su marido y haber sido él quien impulse la publicación de la obra de la padronesa. La presencia de Rosalía en el panorama literario y sobre todo cultural gallego no sirve de trampolín de lanzamiento para otras mujeres con inquietudes literarias. No se puede olvidar que hasta finales del siglo XX y comienzos de nuestro siglo no va a producirse la eclosión de las voces

femeninas en nuestra literatura.

Los grandes freños a la obra de Herminia y tantos otros, en palabras de Manuel A. Mosteiro: «Ser mujer y ser escritora era dos constantes que no estaban asentadas en la sociedad gallega, una sociedad en la que los ejes culturales y literarios pivotaban sobre los grandes núcleos urbanos, sobre todo A Coruña y Santiago. Así, en el panorama literario gallego del primer tercio del siglo XX las mujeres que tenían cierta presencia en el mundo literario gallego, no dejaban de ser islas en un archipiélago dominado por los hombres: Otero Pedrayo, Castela, Vicente Risco, Lesta Meis, Ramón Cabanillas, Manuel Antonio, Amado Carballo... En los programas educativos la presencia de voces femeninas en este período es nula a pesar de haber dejado su aportación en nuestra literatura: Francisca Herrera, Herminia Fariña o Carmen Prieto son ignoradas sistemáticamente por los estudiosos y los difusores de nuestra literatura».

Durante el primer tercio del siglo XX se produjeron en España importantes cambios políticos, socioeconómicos y culturales que definieron un cambio hacia la transformación de la sociedad española. Por ello este período constituye uno de los que ha suscitado más interés tanto a nivel histórico como cultural.

PRECURSORA. Al investigar la figura de Herminia Fariña uno se encuentran varios autores que señalan con total convicción que Herminia y Carmen Prieto Rouco fueron las verdaderas precursoras del teatro gallego, a esto Manuel A. Mosteiro nos dice que: «el panorama teatral gallego del primer tercio del siglo XX es el propio de un género muy condicionado por su finalidad última, la representación. El dramaturgo escribe su obra con el objetivo de que lleguen al público a través de la representación. En el período en el que escriben nuestras autoras, el autor teatral escribe con la consciencia de que sus obras no llegarán al público porque no existen programas teatrales estables ni un público formado».

Respecto a la temática teatral Manuel A. Mosteiro señala que: «estamos hablando de un teatro de carácter popular y rural, el conocido como teatro Regionalista. Aunque existen iniciativas para la consolidación de un teatro gallego y en gallego con las iniciativas de las Irmandades Fala que no cuajan. Ante estas circunstancias la presencia de dos mujeres en el panorama teatral gallego es una de las grandes novedades de nuestro

panorama literario. Igual que en los otros géneros su presencia se ha visto eclipsada o condenada al olvido por la presencia de figuras masculinas en el panorama teatral de la época no ha sucedido lo mismo. La producción teatral del esta época no ha sido tan significativa como para que no se le haya prestado atención a estas dos dramaturgas. Pero una vez más la condición de ser mujer ha condicionado su presencia en nuestra literatura».

Existen por tanto dos condicionantes decisivos que pesaron sobre la carrera literaria de la poetisa que nos ocupa: ser mujer y desarrollar su actividad literaria en un período de restricciones y cambios. Llegado este puntotratamos de imaginar cuántos autores habrán sido obviados y olvidados a lo largo de la historia de la literatura. Consulto de nuevo a Manuel A. quién seguramente nos dará una imagen más acertada y me aventuro a decir que a lo largo de su carrera habrá descubierto figuras que deberían ser recuperadas.

Manuel A. declara que: «Existe una idea generalizada que afirma que las literaturas gravitan alrededor de sus grandes figuras. Nada más lejos de la realidad, éstas, lo que sí proporcionan es mayor visibilidad a esa literatura a nivel internacional, pero quienes hacen que una literatura resulte realmente rica y variada son los escritores que no alcanzan esa proyección. En muchos casos nada tienen que envidiar a los primeros desde el punto de vista técnico y de producción, sólo carecen del merecido reconocimiento. Los cánones académicos centran su mirada en los autores que han sido encumbrados, el análisis y difusión de su producción se convierte en una constante y el acceso y difusión de su producción es mucho más fácil. Esto provoca que autores y sobre todo autoras interesante no tengan su presencia en el panorama literario y sobre todo en el conocimiento de los potenciales lectores».

Profundiza Manuel A. Mosteiro en la creación de estas asociaciones culturales y en su función: «el Día das Letras Galegas había nacido en su momento como fórmula para dar a conocer autores gallegos, en las primeras ediciones, cuando nuestra literatura no estaba en los programas escolares, tenía sentido la recuperación de figuras como Rosalía, Curros, Ponal, Pedrayo... pero hoy en día debería tener como objetivo fundamental dar a conocer autores que están fuera de los programas académicos, como Herminia Fariña, Johan Carballeira, Carmen



Prieto... y otros muchos que han quedado en el olvido y así poder llegar al conocimiento de todos y sobre todo, poder acceder a su producción literaria más fácilmente. La Real Academia Galega debería fomentar los estudios de las obras de autores que no llegan al público en general y sobre todo en coordinación con otras instituciones la puesta en valor de estos autores y sobre todo la exhumación de sus obras».

TEMÁTICA HILOZOÍSTA. En las publicaciones biográficas de Herminia Fariña, se hace especial hincapié en la temática y estilo que la poetisa desarrolló a lo largo de su producción literaria. Supuestamente respondería a un estilo modernista con temática Hilozoísta, aprovechamos pues un poco más el vasto conocimiento de este filólogo, Manuel A. Mosteiro para conocer más concretamente en qué consisten estas técnicas: «Una de las características fundamentales de la poesía gallega de principios del siglo XX es la entrada en nuestra poesía de las características de la vanguardia europea y a partir de esta influencia se ha desarrollado ismos propios como el caso del neotrobadorismo y del hilozoísmo. Este segundo movimiento en el que se encuadra la obra de Herminia gravita sobre la presencia de la naturaleza como marco de la expresión poética. Pero no debe ser considerada como un telón de fondo sobre el que el yo poético transmite sus sentimientos, todo

lo contrario. La naturaleza adopta un protagonismo muy importante, llegando a ser la protagonista de los poemas, a través de su humanización los poetas de esta corriente, encabezado por Amado Carballo, crean una nueva forma de poetizar que trata de superar la poesía del siglo anterior. Vanguardismo (en la forma de expresar los sentimientos) y tradición (a partir de la presencia de la naturaleza) se unen en esta corriente poética que hace madurar la poesía de la centuria anterior.»

Centrando más concretamente su análisis en la obra de la poetisa, Manuel A. Mosteiro señala que: «un aspecto que queda por analizar todavía en la obra de nuestra protagonista es la relación con los autores de su tiempo, sobre todo, con sus compañeros de generación, la Generación de Vanguardia o del 25 que aportan un plus de modernidad a la poesía gallega que había cobrado protagonismo en el Rexurdimento, a través de los grandes poetas de la lírica gallega, Rosalía, Curros y Ponal. No podemos obviar que en esas fechas en la poesía peninsular gozaba de especial preeminencia la poesía modernista. Y la lírica gallega no era una excepción. No podemos perder de vista que uno de los poetas más importantes de las Irmandades da Fala, el cambadés Ramón Cabanillas, respira en sus poemas de la tradición modernista y la traslada a sus poemarios de las más variadas temáticas».

Esta temática no sería la única que Herminia desarrollaría a lo largo de su producción literaria sino que fue evolucionando a medida que ampliaba sus conocimientos. Para descubrir mejor la obra de la autora, centrada especialmente en su etapa en Buenos Aires, este jueves 27 de febrero en salón de actos del sexto edificio del museo de Pontevedra, tendrá lugar un acto en homenaje a la poetisa de Meaño. El acto será presentado por el director del museo, Carlos Valle y el ponente será Fernando Salgado. La conferencia 'Herminia Fariña. Voz da Seara' dará comienzo a las 20.00 horas.

Rescatando la sabiduría de Teillard de Chardin, como mujer, como amante de la buena literatura y sobre todo como bisnieta de Herminia Fariña me gustaría terminar brevemente con esta cita: «Somos la suma de todos los que nos precedieron, de todo lo que fue antes que nosotros, de todo lo que hemos visto. Somos toda persona o cosa cuya existencia nos ha influido y a la que hemos influido. Somos todo lo que ocurre cuando ya no existimos, y todo lo que no habría sido si no hubiéramos existido».